

(1) y los sabios cronistas Medina (2) y Espinosa, (3) hacen grandes y muy dignos elogios de su singular piedad y beneficencia.

Gloria es para Querétaro y de toda esta septentrional América el Exmo. Illmo. y Rmo. Señor maestro Don Fray Antonio de Monroy é Yjar, (4) insigne religioso dominico, de la ilustre casa de los marqueses de Monroy, vistió el hábito en el convento grande é imperial de Santo Domingo de México: fué doctor en teología y catedrático en propiedad de Santo Tomas en aquella real universidad, maestro del número de su provincia de Santiago de esta Nueva-España; el que despues de haber sido rector del colegio de Porta-Cæli, prior del convento grande, definidor y procurador general de su provincia en la corte de Roma; se dió tanto á estimar en aquella capital del mundo, que fué electo en ella con universal aplauso de su orden el sábado de pentecostés dia 5 de Junio de 1677 en lugar de Fr. Tomas de Reccaberti, que acababa de ser nombrado Arzobispo de Velencia, sacando de ochenta y ocho votos que eran, setenta y tres. En esta ocasion manifestó claramente su gran virtud, á en especial su profundísima humildad, pues entrándosele por las puertas de su celda los capitulares á ofrecerle su gobierno, la víspera de la elección, les respondió: *Yo padres, tan lejos estoy de eso, que en nada pienso ¿quien soy yo entre tantos gigantes que son acredores al oficio?* Y luego que fué electo, en lugar de ir á sentarse en la silla del general, fué á postrarse á los pies del escrutador, que era el eminentísimo Señor Cardenal Altieri, quien levantándolo lo llevó á la presenciadel Señor Inocencio Undéci-

(1) P. Florenc. *Ibid.* cap. 18 n. 223, y cap. 31, n. 334.

(2) P. Medin. *Cron. de S. Diego* § 873.

(3) P. Espinos. *Cronit. de la Santa Cruz* lib. I. cap. 17.

(4) Luis Moreri en su gran *Diccionario Histórico*. en la palabra Monroy dice (mal informado) que este insigne Varon nació en México, pero ésto es ciertamente falso, pues es natural de esta Ciudad de Querétaro, como lo prueba la partida de su bautismo, que yo mismo me tomé el trabajo de buscar en los libros parroquiales. la que despues de alguna fatiga encontré el dia 28 de Julio de 1801, en un libro de Bautismo de Españoles, forrado en pergamino. que dió principio el año de 1593, y finalizó el de 1640, la que pongo aquí á la letra para que se sepa que Querétaro tiene gloria de contar entre sus hijos al único general que ha tenido de estos reynos la esclarecida Religión Dominica y es del tenor siguiente; „En 25 dias del mes de Julio de 1634, bauticé á Antonio, hijo de Don Antonio Monroy y de Doña Maria de Yjar; fué su madrina Doña Luisa Monroy.—Fr. Francisco Morales.” Al márgen de dicha partida se encuentra una, nota que dice: „este es el general de la orden de Santo Domingo hoy es Arzobispo de Santiago de Galicia de España.” Y entre la misma partida y la firma del párroco se halla otra nott. que (hablando de la madrina) dice: „Hoy es monja de este convento de Santa Clara de Querétaro, dia 22 de Julio de 1601.

mo, en cuyas manos renunció humildemente este cargo y dignidad, diciéndole: *Santisimo padre, yo me conozco indigno de este puesto que me han dado, y no tengo hombros para tan pesada carga: y en virtud de éste mi conocimiento le renuncio en manos de vuestra beatitud, para que lo ponga, en el sugeto que le pareciere acredor de ella.* A lo que le respondió su Santidad: *hijo, Dios te escogió y puso en la silla de tu padre Santo Domingo; y pues Dios te puso y escogió, él te dará virtud y fuerzas para que puedas cumplir con la obligacion de maestro general de su orden.* Bajó con ésto la cabeza á los pies del pontífice, y obedeciendo á la elección y superior mandato, dijo: *Pues vuestra Santidad me asegura que Dios me eligió y me dara fuerzas y virtud para cumplir con la obligacion en que me puso yo acepto el oficio de maestro general de mi orden.* (14) Poco despues de haber sido elevado al generalato, fué electo por la Santidad de Inocencio XI. Obispo asistente al Sacro Solio, honor con que quiso manifestar este Pontífice el gran concepto que tenia hecho de su virtud y literatura.

Despues de haber gobernado con el mayor acierto su sagrada religion mas de ocho años, pasó á España, donde fué electo el año de 1685 por el Señor Don Carlos II dignísimo Arzobispo de la santa iglesia metropolitana y apostolica de Santiago de Galicia, y asi mismo del consejo de S. M. Allí fué condecorado con los honores de grande de España de primera Clase, de notario mayor del reyno de Leon, capellan y limosnero mayor de la magestad de Carlos II, y juez de su real casa y capilla: allí tuvo la gloria de imponer las manos y conferir el sagrado orden sacerdotal al eminentísimo Señor Don Fray Vicente Gotti, religioso dominico y cardenal de la santa iglesia Romana, bastantemente conocido por su insigne y erudita obra de teología, que anda impresa: allí vivió con la mayor edificacion; mas, como austero religioso que como opulento Arzobispo, pues siempre vistió un hábito pobre de jergetilla, por unas partes

(1) Así lo refiere el R. P. Fr. Leandro Loper, elector de la provincia de Santo Domingo de Lima. en su *relacion impresa de esta elección.*

roto, y por otras muy mal remendado desu mano; su habitacion era una pieza bien estrecha, sin mas adorno que cuatro estampas de papel y unas cortinas de báyeta azul, que le duraron treinta años: su comida era un poco de pescado, y cuando mas un huevo: su cama la que manda su regla, que eran unas mantas y unas mantillas; su Palacio parecia en todo un convento de religiosos recoletos. Allí empleaba todos los años su cuantiosa renta, que pasaba de cien mil ducados, en obras piadosas y caritativas, pues el convento de San Francisco le hizo enfermeria y muchá parte de su vivienda; en los monasterios de religiosas Mercedarias y Dominicás, levantó las iglesias labró sus dormitorios, erigió varias capillas y cercó sus clausuras: en su iglesia catedral hizo unas hermosas gradas y una custodia de dos varas, todo de plata; un famosísimo órgano, que se reputa por el mejor que tiene España: al sagrado cuerpo del grande Apóstol Santiago le adornó la silla, el sombrero, esclavina y báculo con costosas alajas de oro, plata y piedras preciosas en su convento de Santo Domingo hizo los claustros, dormitorios, refectorio y capitulo, con aquella singular escalera, que es conocida en todo el mundo con el célebre nombre del *caracol de murcia*: al colegio de la Compañia de Jesus le regalo su costosa, grande y selecta libreria: el año de 1709 en una furiosa peste que hubo en España, en la que solo en su Arzobispado murieron como trienta mil personas, repartio por los conventos á los pobres, acudiendoles con todo lo necesario para su sustento y curacion. En la guerra que tuvo el Señor Don Felipe V. el año de 1603, levanto dos regimientos para defensa de la corona, y los mantuvo á su costa mas de seis meses; y todo esto era sin faltar á las limosnas particulares de mendigos, de caballeros pobres, de viudas nobles y de huérfanas vergonzantes, en quienes repartia, tan crecidas sumas de dinero, principalmente en los últimos años de su vida, que era yá voz comun el decir: *Nuestro Arzobispo no vive, quien vive en él son los pobres y el Santo Apostol que lo mantiene para bien de su iglesia*. Con todo esto tenia tan asentado el crédito de sus virtudes, que en la solemne procesion que se hizo en Santia-

og el año de 1712 para solemnizar la canonizacion de San Pio V, en la que salió el Señor Monrroy, gritaba el pueblo por las calles. *Tras de San Pio vá otro Santo*,

Fué tan querido y estimado del Señor Don Carlos II, rey de España, que muchas veces le escrivia familiarmente de su propio puño consultandole varios negocios de la corona; y en una ocasion le mereció un decreto, todo de su letra, en que mandaba que ninguno de sus tribunales conociese las causas de su santo Arzobispado (son sus formales palabras); porque en aquel tiempo se levantó una terrible turbulencia contra él, hasta pretender estrañarle de su territorio, algunas ocasiones en que supo mantener sus sagrados fueros. Últimamente fué electo Obispo de la Puebla de los Angeles y de Mechoacán, á cuyas mitras no pasó por haberse empeñado con el rey la plebe, el cabildo y la Ciudad de Santiago de Galicia, para que no les quitase tan grande y benemérito prelado, á cuya suplica accedió su magestad, y celebraron en todo aquel Arzobispado su continuacion con las mas vivas demostraciones de júbilo y alegria, con generales repiques de campanas, y grandes y lucidas luminarias. Con esto murió en aquella Ciudad á los ochenta y un años de su edad, despues de haber gobernado su diócesis el largo tiempo de treinta años el dia 7 de Noviembre de 1715, con universal y grande sentimiento de todas sus obejas, que lo amaban tiernísimamente por sus singulares prendas.

Aún todavía dura en el Reyno de Galicia la buena y virtuosa memoria de este varon admirable, conservándose las cartas que escribió durante su generalato, y todas las ordenes que dictó en su Arzobispado para el gobierno de su iglesia. Entre las muchas y sabias cartas pastorales que escribió llenas de erudicion y santo zelo, las mas recomendables son, una que con fecha de 14 de Julio de 1709 dirigió al señor marqués de Mejorada, secretario del despacho universal, en respuesta á los manifiestos publicados contra el Papa en nombre de su magestad; y otra dirigida á los curas, recomendándoles el socorro de los pobres, sobre aquellas palabras del

Salmo II. vers. 16 *Propter miseriam innopum, et gemitum pauperum, &c.* Después de su muerte, en el año de 1716, se le celebraron magníficas Exequias en la santa iglesia catedral, ó metropolitana de Méjico y en la real universidad, cuyos sermones fúnebres corren impresos, que podrán ver los curiosos para admirar sus muchas acciones heroycas, santas y gloriosas de este insigne y venerable prelado. De él hace los mas dignos y sublimes elogios el Ilmo. Feyjoó (1) el R. P. Medina (2) Moreri (3) Echard (4) y otros muchos escritores (5).

Gloria es para Querétaro el Ilmo. Rmo, Sr. D. Fr. Pedro de la Concepcion Urtiaga Salazar y la Parra, predicador y misionero apostólico, é hijo del colegio de la santa Cruz de esta Ciudad, en donde tomó el hábito siendo clérigo menorista: fué presidente y uno de los fundadores de los colegios apostólicos del Santo Cristo de Goatemala y de nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas, para cuyas erecciones fué enviado por el Rmo. padre comisario general de indias en calidad de procurador á Madrid, donde conoció el rey sus admirables prendas de virtud, letras y amor á la monarquía, y le nombró el año de 1706 Obispo de Puerto-Rico, en cuya diócesis despues de haber desempeñado gloriosamente su ministerio pastoral murió lleno de virtudes y santas obras el año de 1715, cuya muerte fué muy sentida en todo su Obispado, por la falta que les hizo este pastor tan amable, caritativo y virtuoso. Dejó escrita, con grande asierto y erudicion, la vida del venerable padre Fr. Antonio Linaz de Jesus, fundador del colegio de la santa Cruz de esta Ciudad.

Gloria es para Querétaro la M. R. M. Sor Nicolasa de San Antonio y Monroy, religiosa y digna abadesa que fué del sagrado convento de San Juan de la penitencia de Méjico, hermana del Ilmo.

(1) Feyj. Teatr. Critic. tom. 4 disc. 6. num. 4.
(2) P. Medin. Crod. de S. Dieg. § 887.
(3) Morer Diccionar. Histor. verb. MONROY.
(4) Echard, Script. Ordin. Praedicat.
(5) Eguiera, Alcedo y otros.

Señor Monroy, de quien hablamos poco há: vivió siempre muy querida y estimada de aquel observante monasterio, por su gran virtud; y por el amor y caridad con que trataba á las Religiosas: todas la veían como madre, pues yegó á ser la mas antigua y primera de su comunidad: murió con grande edificacion y sentimiento de todas, á los ochenta y cuatro años de su edad el dia 7 de Marzo de 1728. La Gazeta de Méjico anunció su muerte, por lo recomendable de su virtud y mérito. (1)

Gloria es para Querétaro el Sr. Dr. y maestro Don Pedro Fernandez de los Rios, colegial que fué del real y antiguo colegio de San Ildefonso de Méjico, catedrático de teología en el seminario tridentino, rector varias veces de aquella real Universidad, medio racionero de la santa iglesia metropolitana, examinador sinodal de su Arzobispado, calificador del santo oficio de la inquisicion de este reyno y bicario visitador del sagrado monasterio de la encarnacion de aquella corte, sugeto de gran literatura, de vida arreglada y de costumbres irreprehencibles: murió en esta Ciudad su patria á los cuarenta y dos años de edad, el dia 16 de Febrero de 1730, y fué sepultado con la mayor pompa y magnificencia en la bóveda de la iglesia de la Congregacion, como benemérito suyo.

Tambien ha sido lustre, honor y gloria de esta nobilísima Ciudad la venerable hermana Francisca de los Angelas, fundadora y primera rectora del real colegio de Santa Rosa de Vitervo de esta su patria. Fué muger digna de la mayor veneracion y aprecio por su raras virtudes y amabilísimas prendas: murió con gran fama de santidad á los setenta y ocho años de edad, el dia 7 de Junio de 1744, cuya admirable y edificante vida escribió el R. P. Fr. Hermenegildo Vilaplana, cronista del colegio de la santa Cruz; la que no salió á luz por haberla dejado sin concluir. De esta virtuosa matrona habla la Gazeta de Méjico, quando habla de la fundacion del colegio de Santa Rosa (2).

(1) Gazeta de México del mes de Marzo de 1728.
(2) Gaz. de Mex. n. 17 del tom. 7. de 3 de Setiembre de 1740.

El V, y R, P Dr. D. Juan Antonio Perez de Espinosa, Dr. en teología por la real universidad de Méjico, fundador y prepósito del oratorio de San Felipe Neri de la Villa de San Miguel el Grande del Obispado de Mechoacán, cuya ereccion fué el año de 1712, Varon de singular virtud y gran literatura, el que habiendo pasado á España se retiró á vivir en la real congregacion del oratorio de la Ciudad de Córdoba, donde lo apreciaron tanto, que fué electo varias veces prepósito de aquella casa, desde donde practicó y dejó muy adelantadas las diligencias para fundar un oratorio en la Villa de Villahermosa en el reyno de Aragon: murió en Córdoba colmado de virtudes y santas obras el dia 21 de Setiembre de 1747 á los setenta y cinco años de su edad, con gran fama de santidad y de varon verdaramente apostólico: estuvo su cadaver espuesto por tres dias sin corromperse en aquella iglesia, y fué necesario ponerle guardias para que no le dejase desnudo la piedad de los fieles, que con ansia le cortaban pedazos de la ropa. Nos dejó escrita este padre una sucinta é individual relacion de la vida y hechos del Br. D. Juan Caballero y Ocio: y la suya muy edificante y admirable, la escribió su hermano el R. P, Fr. Isidro Felix Espinosa de quien hace un sublime elogio el R. P. Fr, Hermenegildo Vilaplana en la vida que escribió del V. P. D. Martin de S. Cayetano al cap. 9. pag. 92 donde dice que este padre anunció la muerte del padre Espinosa ántes que llegase al reyno la noticia de ella.

El Br, D. Juan Bernardo Hurtado de Mendoza, presbítero secular varon virtuoso y caritativo digno del mayor aprecio por su integridad y prendas muy singulares: vivió siempre retirado y entregado á la oracion: fué muy venerado de todos por su grande virtud y majestad: murió en esta Ciudad con la tranquilidad de los justos el dia 20 de Noviembre de 1662, despues de haber edificado á cuantos lo conocieron con sus buenos ejemplos y santas obras: vivió mas de setenta años, fué sepultado en la iglesia de Santa Clara de Jesus, en la bóveda del altar de Señor San José donde descansan sus restos